

PERFORMANCE LITERARIA 2010

SUOMENLINNA

POR MIGUEL ESPIGADO /

El pasado viernes 12 de noviembre, en el Salón de Baile de El Círculo de Bellas Artes, en el marco del Festival Ñ celebrado en Madrid pudimos asistir a la representación de *Suomenlinna*, el *performance* literario con el que Javier Calvo da vida escénica a su último libro, publicado con el mismo nombre en la editorial Alpha Decay. A priori, el espacio de representación elegido generaba un interesante contraste con la naturaleza del espectáculo, que bebe del imaginario del *black metal* y pone en escena un repertorio de actitudes más próximas a las de un concierto de rock duro que a la típica acción artística habitual en esa clase de espacios. Las columnas de mármol, las mesas de bufet con rectos camareros y cierto aire cortesano entre los asistentes —casi todos sentados en mesas, con actitud reflexiva y distante— no contribuyeron a generar ese calor gamberro y algo adolescente que hubiera realizado una pieza basada, en gran medida, en emular la relación con el público del directo de una banda.

Suomenlinna, el espectáculo, es, a groso modo, Javier Calvo narrando una historia elaborada a partir de la que cuenta *Suomenlinna*, el libro; mientras el músico Ignacio Bois interpreta la banda sonora, y una Carlota Gómez declama puntualmente algunos fragmentos. Para ello, el escritor efectúa una dramatización con la que trata de enfatizar y dar intensidad al relato, basándose en los registros habitualmente desplegados en el género del *black metal*, y llegando a romper su voz al estilo de sus vocalistas, para enfatizar así los climas y las partes más intensas. Calvo recurre a ese tono maléfico y abyecto con el que se suele marcar la presencia del mal en una narración. Y mientras, Ignacio Bois va creando atmósferas y melodías ambientales con un sinte y una guitarra enchufada a un multiefectos, con breves pero excelentes momentos de protagonismo musical, como el tapping que se marca percutiendo con los ocho dedos sobre el mástil, en clara alusión a la técnica emblemática de la guitarra *heavy*. Por lo demás, la puesta en escena es muy sencilla; unos cirios rojos de plástico crean un semicírculo

que acota el frontal del escenario, y un pequeño lienzo en el suelo muestra la ilustración que aparece en la edición de *Suomenlinna* de Alpha Decay. Los intérpretes no usan más vestuario que su ropa de calle.



Creo que hay dos formas de recibir el *spoken word* de *Suomenlinna*. La primera es la de quien acude al espectáculo como quien acude al teatro, sin conocer el texto literario ni ser fan del autor, y la segunda es la de quien ha leído el libro y tiene un interés previo en la obra de Javier Calvo, y se lo toma como un acto complementario a la lectura. En mi opinión, la *Suomenlinna* que vimos en el Festival Ñ funcionó para el segundo caso, y no tanto para el primero, aunque esto en sí mismo puede proponerse como una pauta general para juzgar la mayoría de *performance* literarios. El Festival Ñ ha supuesto una demostración de que el *spoken word* es una tendencia creciente en nuestro país. Y quizás, una reflexión importante para su consolidación

sea entender su componente relativo de novedad. Resulta novedoso que los escritores se lancen a protagonizar espectáculos, y también que estos espectáculos se ofrezcan dentro del programa del evento literario. Lo que no puede ser tomado como novedoso es el propio hecho del espectáculo. Con todo, *Suomenlinna* apunta a ambiciones coherentes con las exigencias del medio, y supone una apuesta con unos presupuestos estéticos originales y atractivos. Para muchos de los que vivimos el ambiente literario como un espacio un poco rancio, ver a Javier Calvo, Ignacio Bois y Gómez dando caña ante el marítimo auditorio del Círculo de Bellas Artes estuvo muy bien. Pero sobre todo, este *spoken word* me parece una oportunidad para los lectores de Javier Calvo de vivir una experiencia de directo con su escritor, y disfrutar de una versión performativa de *Suomenlinna*. De sumar, en definitiva, una nueva dimensión a su experiencia de lectura. No hay que olvidar que Calvo ha sido uno de los poquísimos escritores que ha ofrecido ideas a favor de la distribución libre de la literatura a través de Internet, proponiendo, precisamente, esta clase de acciones como alternativa de financiación. De ahí su importancia.